

### La vida cotidiana en El Museo Canario

#### PIEDAD COTIDIANA. CONTEXTO, ESTADO Y CONSERVACIÓN DE UN DETENTE

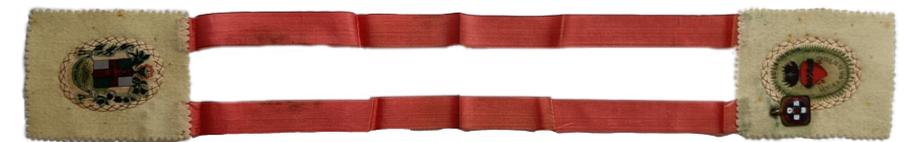
Numerosos objetos relacionados con la espiritualidad, la necesidad de protección ante la adversidad y las prácticas piadosas, han formado parte de la vida cotidiana de todas las comunidades. En el ajuar de las viviendas canarias, hasta muy avanzado el siglo XX, era muy habitual la presencia de estampas de santos, imágenes devotas, rosarios, pequeños impresos devocionales, escapularios, recordatorios de difuntos, medallas con imágenes sagradas, etc.

Entre las labores de la Sociedad Científica El Museo Canario está la recogida de colecciones de libros y documentos, siempre que se ajusten a los criterios establecidos por la institución de contribuir a completar el patrimonio documental del archipiélago, esto es, cuyos autores, temas o lugares de producción estén relacionados con Canarias. Uno de estos legados se debe a la generosidad de doña Marisol Cullen Grondona, que ofreció en 2014 la biblioteca de su padre, don Gonzalo Cullen del Castillo, que fuera socio de El Museo Canario. Libros, folletos, manuscritos, mapas y partituras llegaron a esta institución a lo largo de aquel año.

Mientras se hacía la catalogación e inventario del legado se encontraron algunos objetos, entre los cuales destacaba un detente. Al encontrarlo, la primera impresión fue la de que se trataba de una medalla de algún tipo, pero después de verlo detenidamente y leer la inscripción se reconoció como un detente del Sagrado Corazón.

Originados en Francia a fines del siglo XVII, los detentes son trozos de tela de formato rectangular, ovalado o cruciforme, de unos 10 cm de alto, que contienen la imagen del Sagrado Corazón de Jesús y la frase «¡Detente! El Corazón de Jesús está conmigo». Tienen la función de proteger a quienes los lleven. Acudir al Corazón de Jesús ante una situación crítica es, para su portador, entrar en un refugio sagrado y ponerse bajo su divina protección, de forma que el detente actúa como un escudo contra toda clase de peligros y tentaciones del demonio.

Se podría considerar que el detente es un testimonio de piedad cotidiana, típicamente usado en las procesiones (por encima del chaleco, pero debajo de las chaquetas), y también se popularizó durante guerras, conociéndose en este caso como «detente bala». No tienen por qué estar santificados, y hay infinidad de variaciones, siendo los más modernos los impresos en cartón. Son un bien común que se encuentra fácilmente, en su forma más tradicional, en tiendas de segunda mano.



Aspecto del detente en el momento de su ingreso en El Museo Canario.

Específicamente, este detente, de mediados del siglo XX, está compuesto por dos rectángulos de tela unidos por dos cintas rojas en la parte superior, siendo en el rectángulo frontal donde se encuentra, sobre un fondo ovalado, la imagen del Sagrado Corazón de Jesús. También era en esta parte donde se encontraba, hacia la esquina superior izquierda, un medallón metálico

### La vida cotidiana en El Museo Canario

enganchado a la tela con un imperdible por detrás, y es en el reverso de este medallón donde se lee la frase característica del detente.

En el otro rectángulo de tela, el trasero, se encuentra un escudo, también sobre fondo ovalado, orlado con iconografía que representa la eucaristía. Todo el conjunto se guardaba en una funda de plástico grueso originario de otro objeto.

El metal del medallón había empezado a oxidarse y a manchar de verde tanto el plástico como la tela con la que estaba en contacto; aunque esta oxidación no interfería en la lectura, sí presentaba un problema para la tela. Lo primero que se hizo fue retirarlo del plástico y valorar el estado; se llegó a la conclusión de que no era necesaria una restauración, ya que la oxidación es una patología que siempre ocurre en los metales y, aunque se elimine, con el tiempo vuelve a aparecer, y esta en concreto no afecta a la interpretación del objeto. Lo que sí se hizo fueron labores de conservación preventiva, siendo lo primero la separación de los objetos metálicos de la tela para que las manchas verdes del óxido no se fueran expandiendo.



Parte frontal. Anverso.



Parte frontal. Reverso.



Detalle del reverso de la medalla.



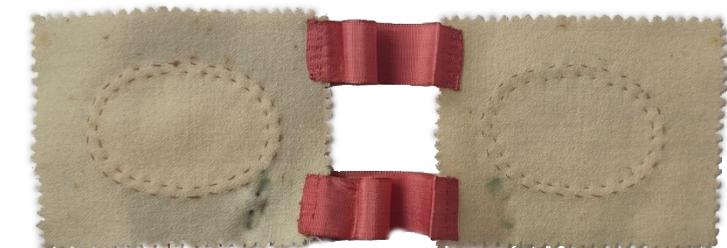
Aspecto tras separar la medalla.



Parte trasera. Anverso.



Parte trasera. Reverso.



Detalle de las partes traseras tras separar la medalla.

### La vida cotidiana en El Museo Canario

Para su almacenaje se usa una funda de papel específico de conservación. Se hizo una valoración de cómo mantener el metal fuera del contacto con el tejido, siendo la primera opción el envolverlo con papel y mantenerlo junto a la tela. Sin embargo, al final se optó por guardarlo en una funda de plástico transparente y mantenerlo junto a la tela, una decisión en la que se tuvo en cuenta la comodidad visual, ya que a nivel práctico las dos opciones eran igual de viables.



Forma de almacenaje. Abierto.

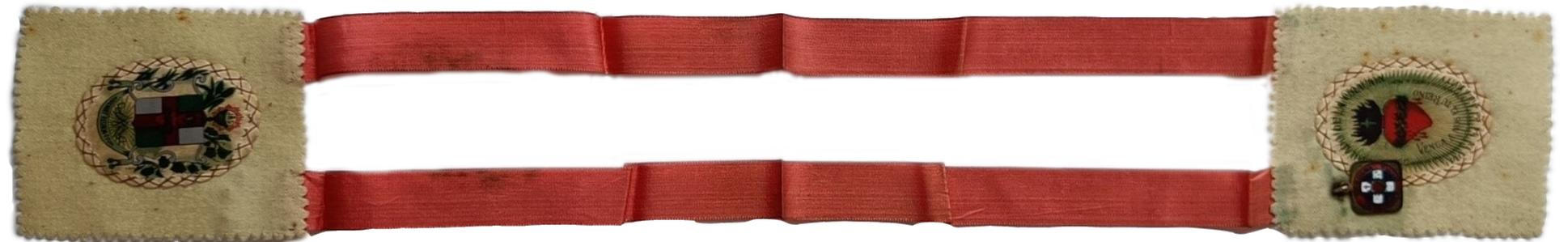


Forma de almacenaje. Cerrado.



## La vida cotidiana en El Museo Canario

### Galería de imágenes



Aspecto del detente en el momento de su ingreso en El Museo Canario.

La vida cotidiana  
en El Museo Canario

Galería de imágenes



Parte frontal. Anverso.



Parte frontal. Reverso.

La vida cotidiana  
en El Museo Canario

Galería de imágenes



Parte trasera. Anverso.



Parte trasera. Reverso.

La vida cotidiana  
en El Museo Canario



Galería de imágenes



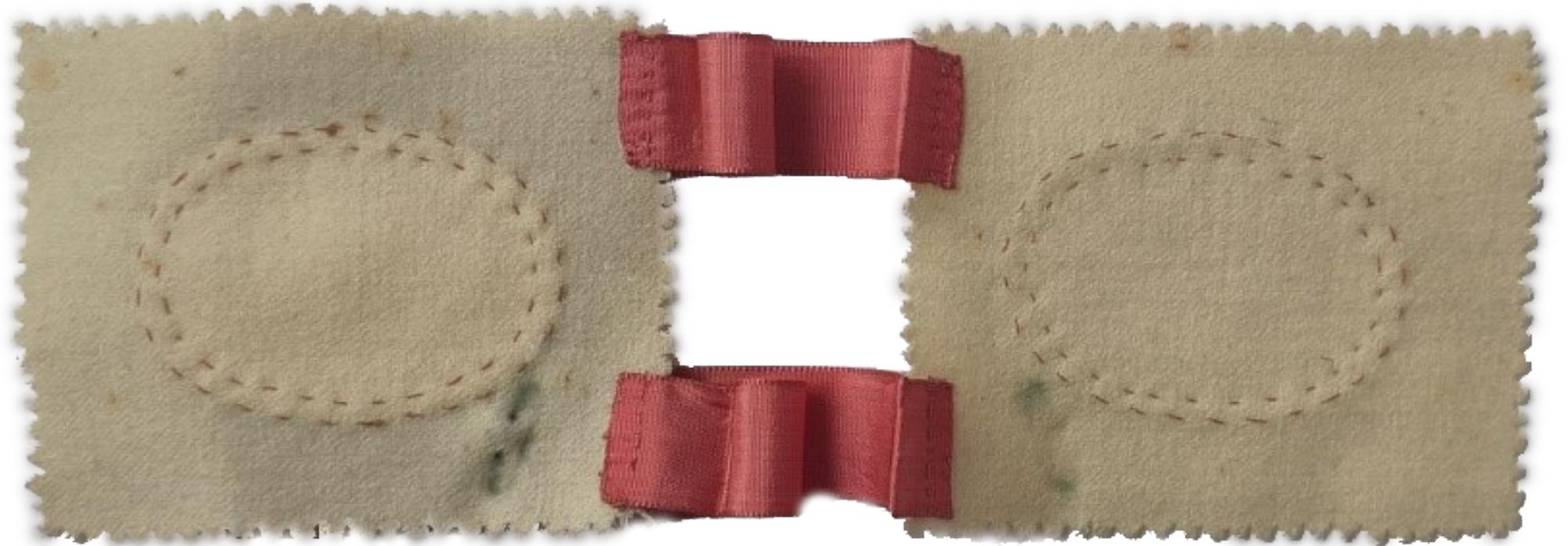
Detalle del reverso de la medalla.



Aspecto tras separar la medalla.

**La vida cotidiana**  
en El Museo Canario

**Galería de imágenes**



Detalle de las partes traseras tras separar la medalla.



**La vida cotidiana**  
en El Museo Canario



**Galería de imágenes**



Forma de almacenaje. Abierto.



Forma de almacenaje. Cerrado.